

opinión

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

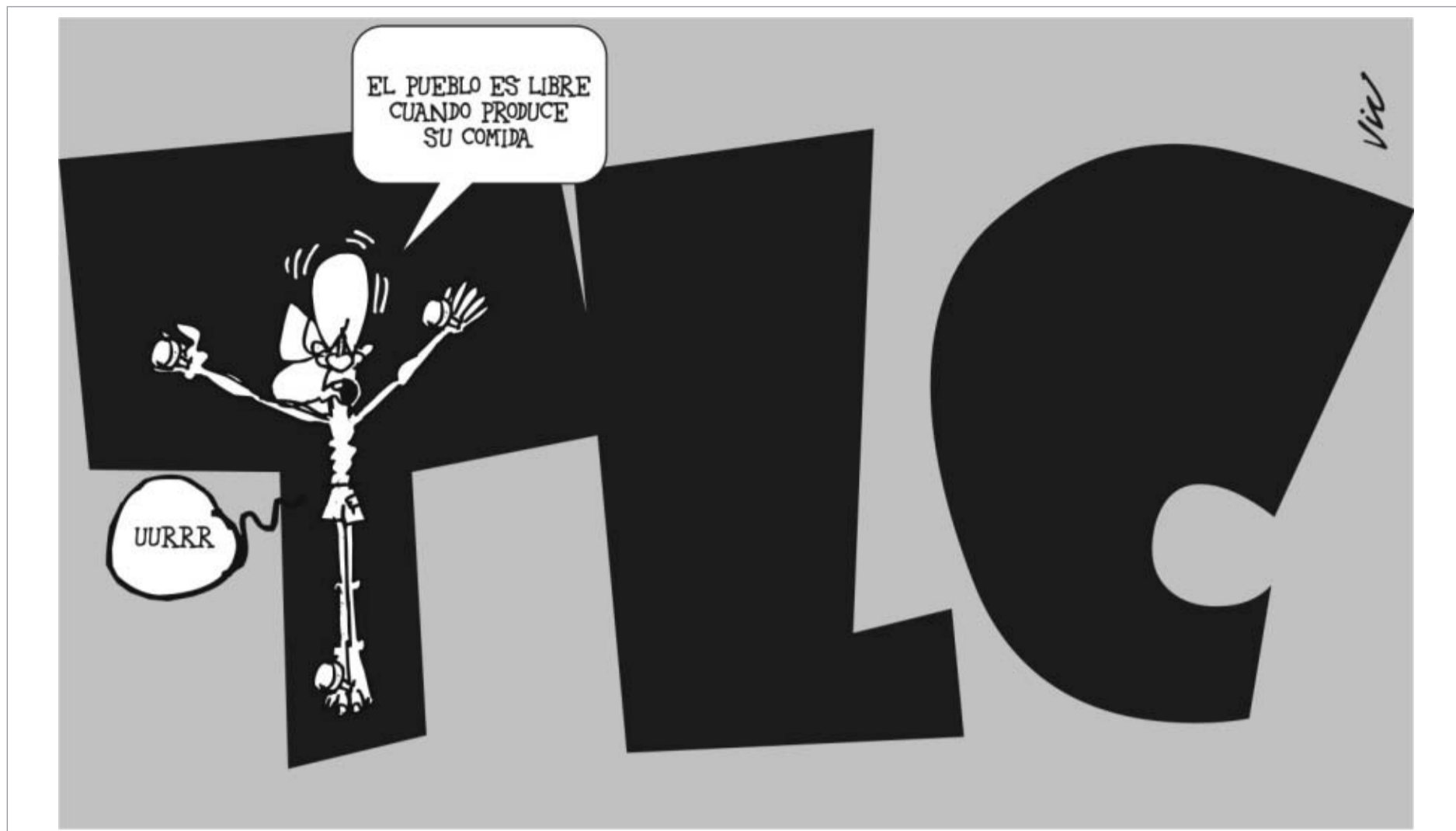
EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Eiana Morales (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Tílicia Delgado (Mundo), Marianela Palacios (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giráldez
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE VIC]



EJEMPLO DE NOBLEZA.

Boxeador o peleador

I. Roberto Eisenmann, Jr.

En una conversación entre dos personajes uno le pregunta al otro: “¿tú eres boxeador?”... y el otro responde “no, yo soy peleador”... a lo que el primero pregunta “... ¿y cuál es la diferencia?”; la rápida respuesta es: “reglas”.

El boxeo es un deporte rudo, pero como todo deporte entre caballeros (y ahora también damas), se rige por unas reglas creadas por el Marqués de Queensbury.

Tal como he escrito con anterioridad, en mi juventud practiqué con pasión el boxeo. Mi maestro inolvidable fue el inmenso Cuco Van Hoorde (q.e.p.d.) quien no tenía dificultad alguna para enseñar, por-

que con cualquier *jab* demostrativo suyo, terminabas en la lona.

Siento que el boxeo y sus “reglas de caballero” fueron un aprendizaje muy importante para la vida. Primero, inculcó en mí la confianza de que podía afrontar a cualquier contrincante o adversario con buenas opciones de ganar; esto, por supuesto, ayuda a superar los miedos y temores naturales en todo ser humano.

El boxeo también me enseñó a luchar con claridad y confianza por mis principios. Todo lo material puede estar sujeto a negociación, pero cuando de principios se trata no hay negociación posible: por éstos se lucha siempre, manteniendo los ideales de la juventud.

El boxeo me enseñó que toda lucha tiene reglas de caballerosidad.

Por más dura que sea la lucha emprendida, no se golpea por debajo del cinturón... nunca. La lucha debe ser siempre limpia, con hechos comprobables.

Cuando se entra al *ring* se entra sabiendo que vas a golpear y a ser golpeado. La defensa siempre debe estar en alto porque cada golpe que tiras trae como es natural un contragolpe; el boxeo te enseña a aguantar ese contragolpe y a seguir boxeando con convicción y pasión.

Conozco a muchos -que no practicaron boxeo- que se meten entusiasmados en una lucha... tiran tres - cuatro golpetazos, pero donde les viene el primer contragolpe quedan sorprendidos, turulatos y con ganas de tirar la toalla. Tuvieron el ridículo pensamiento de que la lucha sería solo tirar golpes sin recibir

ningún castigo... y se dieron cuenta que ni en el boxeo ni en la vida la cosa es así.

Ahora bien: en la vida, contrario a como es en el boxeo en el que el *referee* asegura la aplicación de las reglas, el contrincante no necesariamente juega limpio con reglas de caballero. Frente a este dilema ¿qué hacer?... ¿rebajarse al nivel del contrincante sucio? No; la vida me ha enseñado que uno sigue su lucha cumpliendo las reglas. Cuando los gorilas nos entraban a palo, seguíamos la lucha militante y no violenta, y con esa técnica llamada *jujitsu* los llevamos a la orilla del barranco. Así, el Movimiento Solidaridad de Polonia con métodos no-violentos inició la destrucción de todas las dictaduras militares del comunismo de Europa del Este, que terminaron

todas en el basurero de la historia.

Estas enseñanzas históricas deben servir a los gobernantes faltos de memoria en nuestra América, que piensan re-inventar la rueda por la vía de la autocracia electa.

En fin, el boxeo fue para mí la base de acción de mi espíritu de lucha. De más está decir el orgullo que siento como panameño al compartir la nacionalidad con Al Brown, Ismael Laguna, Eusebio Pedroza y Roberto Durán, quienes inspiran hoy a una nueva cuadrada de jóvenes campeones mundiales panameños. Son ellos el ejemplo de la nobleza y espíritu de lucha de nuestro orgulloso pueblo istmeño.

El autor es presidente de la Fundación para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana

MEDIO ORIENTE.

La situación en Gaza y la conexión iraní

Menashe Bar-On

¿Qué tienen, en común todas las amenazas actuales -la toma de posesión de Hamas de la Franja de Gaza, la tentativa de poder de Hizbulá en Líbano, la confusión política en Irak, y las inminentes armas nucleares- en manos de un dictador radical- que enfrenta Medio Oriente? La respuesta es: Irán.

Mientras que estas cuestiones tienen sus raíces locales, también están ligadas a la conducción de Teherán para lograr una hegemonía regional. La estrategia de Irán estuvo, básicamente, en vigencia desde la revolución islamista de 1979, aunque solo, hace poco comenzó a dar réditos. La meta siempre declarada de la revolución, fue convertir a Irán en una sociedad islamista utópica con el objetivo de difundirla a través de Medio Oriente y el mundo islámico en general.

Mientras que las voces de todos los líderes iraníes apoyan básicamente este programa, el país fue siempre cauteloso en seguirlo, especialmente por la larga guerra con Irak en los 80 y la posibilidad de la oposición de Occidente. Pero ahora, una cantidad de hechos dieron al régimen renovada confianza y la línea extrema seguida por el presidente Mahmoud Ahmadinejad, fue más osada y, por tanto, generó un comportamiento temerario.

Irán trata de extender su influencia de tres modos:

- propaganda e incitación;
- promoción de grupos de clientes y, proyección del poder del propio Estado.

Hoy, Irán auspicia a grupos islamistas radicales en Afganistán, Irak, Líbano y entre los palestinos, así como en otros países. Sus dos clientes más importantes son Hizbulá en Líbano y el grupo palestino Hamas. Irán financia generosamente a estos grupos, les provee de armas y entrenamiento, los alienta a lanzar ataques y da forma a su ideología. Sin el apoyo de Irán, podrían perder la mayor parte de su poder. La evidencia indica que Irán instó a ser más agresivos y a lanzar ataques terroristas y ofensivas más generales. Tomen por ejemplo a Líbano. Hizbulá, el gran grupo musulmán, sigue muy de cerca la línea de Irán. El líder de la organización, Hassan Nasrallah, es también el representante oficial en Líbano del “guía espiritual” de Irán o líder supremo (el representante más poderoso del país). En 2006, lanzó ataques a Israel que llevaron a una guerra mayor, pasos que nunca se hubieran atrevido a dar a menos que el liderazgo de Hizbulá supiera que Irán deseaba esas acciones. En verdad, en una entrevista realizada durante abril en *Al-Kawthar TV*, el subsecretario general de Hizbulá, el Sheik Naim Qassem, contó a su interlocutor que “Hizbulá, cuando to-

ca las cuestiones de jurisprudencia pertenecientes a su dirección general, así como a la dirección de Jihad, se basan en decisiones del ‘guía espiritual (el líder supremo de Irán). Con respecto a todos los demás detalles -siempre que necesitamos aclaraciones en cuanto a lo que está permitido y lo que está prohibido sobre el frente de la Jihad- preguntamos y recibimos respuestas generales y las implementamos”.

Desde fines de la guerra del verano de 2006, el énfasis de Hizbulá -quien reconstruyó su poderío militar- fue la búsqueda del control sobre Líbano. En una cantidad de ocasiones, Irán fue sorprendido contrabandeando armas a Hizbulá, a través tanto de Siria como de Turquía. Las guardias revolucionarias iraníes actúan como asesores militares para Hizbulá. Los opositores libaneses a la toma de posesión iraní-siria, tanto políticos como periodistas, fueron sistemáticamente asesinados en ataques terroristas. Claramente, tal como muchos libaneses notaron, Irán está buscando convertir a Líbano en un Estado satélite.

Las mismas tácticas son empleadas con los palestinos. Hamas y la incluso más extremista Jihad Islámica palestina, siguen la línea de Irán.

Este junio hubo un cambio decisivo en la historia palestina. Hamas tomó el control de la Franja de Gaza, expulsó a sus rivales naciona-

listas de Fatah, ejecutó a mucha gente por sus posturas políticas o actividades y dejó en claro su intención de transformar la Franja de Gaza en un Estado islamista, siguiendo básicamente el ejemplo de Irán.

Muchos palestinos y otros árabes declaran, públicamente, su temor y resentimiento a la idea de que Hamas representa el esfuerzo iraní para asir el control de su tierra y su causa. El 20 de junio, Yasser Abed Rabbo, miembro *senior* del Comité Ejecutivo de Fatah- OLP, afirmó en una declaración de prensa que “Irán ayudó a Hamas a conducir un golpe militar contra el liderazgo palestino legítimo y controlar la Franja de Gaza”. “Irán apoya a los poderes hostiles -en Irak, Líbano y los territorios palestinos- a fin de servir a sus intereses regionales, a expensas de los pueblos y las naciones de la región”, dijo Abed Rabbo.

De manera similar, en un discurso reciente, el ministro de Relaciones Exteriores egipcio Aboul Gheit, afirmó que la ayuda iraní a las actividades de Hamas en Gaza representaba una amenaza a la seguridad nacional de Egipto.

Dos de los periodistas más renombrados del mundo árabe hablaron sobre esa cuestión. Tariq al-Humayd, editor del popular periódico árabe *Asharq Alawsat*, escribió: “La fuente de los fondos es sin duda, Irán. Hoy nadie tiene el control sobre Hamas, excepto Irán, su pa-

trón económico, y Siria”, aliado de Irán y espacio en el que Hamas tiene sus cuarteles. Ahmad Al-Jarallah, editor del *Al-Siyassa* de Kuwait, destacó: “Mediante la toma de control de Hamas en Gaza, el eje Irán-Siria logró sabotear la paz israelí-palestina”, y se convirtió en el árbitro principal de las políticas regionales.

No se confundan, esto es solo el comienzo. En el horizonte se asoma el arsenal nuclear de Irán. Si Teherán consigue su última arma de destrucción masiva, se concentrará en un número mayor de fuerzas radicales y terroristas para atacar Occidente, y a los árabes moderados e Israel. Escondido, detrás de su paraguas nuclear, Irán y sus aliados serán capaces de comprometerse abiertamente en ataques hacia intereses occidentales sin el temor de la retribución occidental. Finalmente, si Irán empieza a dominar, bloqueará cualquier oportunidad de paz y empujará a la región a décadas de más derramamiento de sangre.

Esta es la razón por la cual los detalles de los sucesos en Irak, Líbano y entre los palestinos, no solo se desvirtúan sino que, verdaderamente, refuerzan la necesidad de contener a Irán, especialmente para asegurar que no obtenga sus armas nucleares.

El autor es embajador de Israel en Panamá